

Ponte abusada, chamaca.
Por Gaby Cepeda

Siempre me pasa que pienso en cosas útiles o interesantes cuando voy caminando, que después de tener la mejor idea mientras te bañas, debe ser el segundo peor momento para pensar en cosas importantes y no poder anotarlas.

El otro día, terriblemente asediada por los miles de ensayos y trabajos críticos de diez páginas que tengo que escribir para la escuela, contemplaba el suicidio como toda pinche adolescente; pero no en la trágica onda rockera attention-whore tan pasada de moda en la era digital, sino una onda más como Raiden en Mortal Kombat. Tipo que te tires del balcón y aparezcas por el techo con un efecto de sonido, y todo tu estrés y ansiedades laborales y estudiantiles se han ido y tienes un fresh start.

A todo esto, tenía que estar pensando en un perfil de mil palabras sobre el artista argentino Fabio Kacero que tenía que escribir sí o sí y terminé no entregando a pesar de la enorme fascinación que me produce su obra. Su producción es bastante huidiza y empieza con un montón de bastidores en blanco apilados y otros envueltos en vinyl; y luego se vuelven unos "acolchados" que podrían ser señalética o decoración hogareña de algunos extraterrestres imaginados por el Disney Channel alrededor del 98'. Y eso es mucho después del año en que él empezó a hacerlos.

Luego empezó a gritar lo más alto y estruendoso posible en varias inauguraciones de muestras, también se tiraba al piso y se hacía el muerto (abusado!) hasta que eso se convirtió en una video performance en la que básicamente hacía *planking* en varias locaciones de Buenos Aires. Y eso es mucho antes de que el planking existiera. Eso también se me aparece como una especie de suicidio Raiden para situaciones incómodas. Cuando te sales del trance, ya no pasa nada.

Después expuso esa misma video-performance en una muestra grupal en Nueva York y el crítico del New York Times lo mató en su crítica, y él decidió melodizar el párrafo que le dedicó el malévolo y hacerlo una canción que en realidad quedó muy linda. Otra cosa que hace, es Nebemiox que en realidad más que una obra es una rutina diaria. Se levanta a la mañana y escribe todas las palabras inventadas que puede en lo que creo que era el programa Excel. Se podría decir que las colecciona y alguna vez las expuso en el Centro Cultural Borges.

Y así quién sabe que vaya a hacer después, ahora se sabe que está escribiendo cuentitos y reescribiendo algunos más, y eso sin duda ya lo han hecho otros; pero que estuvo imitando la letra de Borges y perdió parte de su personalidad, eso creo que es una primera vez.

A todo esto, he estado usando la palabra abusado(a) en su acepción mexicana que significa espabilado, y como en Argentina no significa lo mismo la voy a usar para describir la obra de Kacero y decir que es mi modismo. Kacero es un tipo abusado, en el buen sentido. Tan espabilados como él no he visto muchos.

www.gabycf.com
@gabycepeda